



Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS

+info <http://nulan.mdp.edu.ar/2558/>

Participación de las comunidades locales para el desarrollo turístico: El caso de Carlos Keen

Cacciutto, Mariangel ¹
Roldán, Nadia G. ²
Corbo, Yanina ³
Cruz, Gonzalo M. ⁴

Resumen

La complejidad del fenómeno turístico determinada en función de la cantidad de elementos que interactúan en su concepción, requiere una articulación entre las distintas partes involucradas. En este sentido, en el marco de los nuevos paradigmas del desarrollo, se destaca la importancia de la participación como propulsora del compromiso de los diversos actores propiciando los cambios necesarios en el destino turístico para su adaptación a las condiciones actuales. Esta circunstancia involucra la necesidad de colaboración entre los ámbitos público, privado y la comunidad local dotando de transparencia y consenso a los procesos de toma de decisiones y a las acciones en relación al desarrollo del territorio.

El programa “Pueblos Turísticos”, que responde a la política impulsada por la Secretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires, tiene por objetivo promover el desarrollo del turismo comunitario en los pueblos rurales bonaerenses. En este marco, se destaca la localidad de Carlos Keen, por ser el primer pueblo en implementarlo, y en donde éste se ha desarrollado de manera más eficaz.

Así, a través de este caso se pretende analizar la participación social derivada de una política impulsada por el Estado. Para tal fin, se propone un abordaje predominantemente cualitativo en donde se tienen en consideración: el alcance de la participación, los modos de comunicación y de decisión, y la extensión de la autoridad. Los principales resultados dan cuenta de una baja predisposición de la comunidad local para asumir el compromiso en el desarrollo del programa a partir del trabajo en

¹ Lic. en Turismo, UNMdP mcacciutto@yahoo.com.ar

² Lic. en Turismo, UNMdP nadiaroldan7@hotmail.com

³ Lic. en Turismo, UNMdP, yaninacorbo@hotmail.com

⁴ Lic. en Turismo, UNMdP, gonzalocruz83@hotmail.com

conjunto, dificultando el alcance de los objetivos establecidos. Asimismo, se observa una revitalización del territorio que se traduce en una revalorización de los espacios turísticos y recreativos, pero cuyos beneficios alcanzan solo a aquellos actores con mayor involucramiento en emprendimientos referidos a la actividad.

I. Introducción

Dentro de los nuevos paradigmas de desarrollo, la participación social, en tanto involucramiento político de la sociedad civil, se concibe como un elemento clave para el éxito de las políticas. Entendida como espacio de intercambio y consenso entre el sector público y la sociedad, la participación social favorece el compromiso de los diversos actores involucrados en pos del mejoramiento de la situación actual y como instancia de planificación del futuro deseable.

En este contexto general, el turismo se puede constituir como promotor del desarrollo de una comunidad, siempre que éste contribuya a la conservación de su historia, sus paisajes, su legado cultural, el respeto por el ambiente, la generación de recursos genuinos, la creación de empleos y la consecuente mejora en la calidad de vida junto con el fortalecimiento de la identidad local y una nueva perspectiva de futuro. El escenario turístico es por lo tanto un ámbito propicio para la participación activa de los actores sociales en el marco de esta nueva relación entre el municipio y sus habitantes. Las comunidades pequeñas constituyen un espacio especialmente favorable, en donde la sociedad civil puede tomar parte con mayor facilidad en la proyección, gestión y control del propio desarrollo, fomentando de este modo la autogestión y una organización institucional democrática.

En la actualidad, son muchos los pueblos del interior de la provincia de Buenos Aires que padecen el desarraigo de su población en busca de fuentes de trabajo y que necesitan de la generación de nuevas oportunidades para el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes. El programa “Pueblos Turísticos”, diseñado por la Secretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires, surge con el propósito de revertir esta situación en determinados poblados que fueron seleccionados por haberse identificado en ellos actuales o potenciales atractivos turísticos, culturales, arquitectónicos y

gastronómicos, que posibilitarían el desarrollo endógeno y sostenible de estas localidades.

Por todo lo expuesto, el presente trabajo se propone analizar la participación y el involucramiento de la sociedad en la implementación del programa Pueblos Turísticos, a través del estudio de la localidad de Carlos Keen, cuyas particularidades a nivel social la han tornado paradigmática y la han hecho trascender entre otras de su mismo tipo.

En la primera parte de la ponencia se presenta el marco conceptual relativo a la participación ciudadana en las políticas públicas y primordialmente en el ámbito turístico. Luego se hace referencia a la metodología utilizada, de abordaje predominantemente cualitativo, y para la cual se tienen en consideración: el alcance de la participación, los modos de comunicación y de decisión y la extensión de la autoridad. Posteriormente se describen las características del Programa “Pueblos Turísticos”, perteneciente al área de Turismo Social y Comunitario de la Secretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires. Asimismo se ofrece una descripción de la localidad de Carlos Keen, sus particularidades y actualidad.

Por último se exponen detalladamente los resultados de cada una de las variables indagadas, cuyas principales conclusiones demuestran inconstantes niveles de participación a lo largo del desarrollo del programa y dificultades en el establecimiento de objetivos consensuados, pero que a su vez dan cuenta de una revalorización de lo propio, favorecida por la puesta en valor turística y recreativa de determinados espacios, paisajes y costumbres locales, pero cuyos beneficios no siempre son compartidos por todos los pobladores.

II. Conceptos teóricos fundamentales

La participación social en el ámbito de las políticas públicas

El concepto de participación social alude a una “relación y una práctica social política que se ‘produce’ en un espacio de encuentro e intercambio entre actores en la esfera pública y ejerce algún tipo de incidencia en el contexto y en los sujetos” (Rosenfeld, 2005). Kliksberg (1999) plantea que hasta hace algunos años, la participación

comunitaria había sido objeto de fuertes controversias, considerándose a una utopía, pero actualmente esta visión ha cambiado y se ha comenzado a promover los procesos de participación desde organismos internacionales, los cuales financian proyectos basados en la participación de las comunidades locales en la toma de decisiones que afecten su desarrollo

No cabe duda de que la participación social posee indudables beneficios para las políticas, programas y proyectos de desarrollo. En este sentido, Millaleo y Valdés (2004) plantean que la participación social permite el éxito de las medidas y programas de desarrollo y contribuye al logro de objetivos estratégicos de largo alcance, tales como el incremento de la equidad, el desarrollo con identidad, etc.; y residuales, tales como el buen gobierno, el respeto por los derechos humanos y la democratización de la sociedad. Además, puede entenderse como un vector de empoderamiento de los actores sociales intervinientes en el proceso participativo, y de la ciudadanía en general.

Fung (2006) considera que la participación varía en función de diversos factores. En primer lugar, los alcances de la participación, es decir, quién participa, lo cual está determinado por los métodos de selección de participantes por parte del Estado. En segundo lugar, los modos de comunicación y decisión, es decir, cómo los participantes se comunican entre sí y toman decisiones en forma conjunta. En tercer lugar, la extensión de la autoridad, es decir, cómo se enlazan las discusiones de los participantes con la acción política y qué incidencia tienen en la toma de decisiones.

Sin embargo, cabe destacar que gran parte de los autores analizados coinciden en afirmar que aquellos tipos de participación que han sido ampliamente impulsados desde el Estado son los que se pueden identificar como “restringida”, “manipulación”, “información” y “consulta” (Cardarelli y Rosenfeld, 1998; Millaleo y Valdés, Op. Cit.). Tal es la opinión de Pirez (2000) “la mayor parte de las experiencias conocidas de participación consisten en actos consultivos cuyos resultados no obligan a los tomadores formales de decisiones (...) sino que operan como una condición de legitimidad para sus decisiones”

De esta forma, los niveles de participación más inclusivos y que son capaces de generar empoderamiento, capital social y fomentar la gobernanza, quedan relegados. Para

revertir esta situación, se torna fundamental instrumentar mecanismos de evaluación de la calidad de la participación social, los cuales deben ser implementados por el estado y por grupos de la sociedad civil. A su vez, la capacitación para la generación de conciencia en la sociedad acerca de la importancia de su participación profunda y comprometida, es otro factor de cambio.

Participación social y turismo

La necesidad de la participación social en el desarrollo turístico comienza a ser considerada a partir del reconocimiento de los impactos económicos, socioculturales y ambientales generados por el turismo de sol y playa masivos en aquellas zonas que apostaron a esta actividad como panacea a mediados del siglo pasado. Como respuesta a esta situación, surgieron modalidades alternativas de darse la actividad, siendo una de las más actuales, el turismo comunitario, promotor de la participación comunitaria en su desenvolvimiento.

El turismo comunitario, el cual puede definirse como “aquel producto específico cuya principal motivación es el encuentro intercultural de calidad y mutuo interés con la población local y en el que la producción está sustentada en la propiedad y en la autogestión de los recursos patrimoniales comunitarios con arreglo a prácticas solidarias y democráticas en el trabajo y en la distribución de los beneficios generados para el bienestar de sus miembros” (Palomo Pérez, 2006, citado por Pingel, 2007:41).

Algunas de las características de turismo comunitario citadas por la autora son la consideración del turismo como parte integrante de una estrategia general de desarrollo sustentable local, que debe además ser compatible y complementaria a otras actividades tradicionales. Además, esta forma de darse la actividad debe involucrar la participación activa y consensuada de la comunidad local en la proyección, gestión y control del desarrollo, debe fomentar la autogestión y la organización institucional democrática y justa.

Como se puede apreciar, el turismo comunitario se vincula con el desarrollo local de pequeñas comunidades de base, y tal como plantea Barbini (2005: 149) “el aporte del turismo al desarrollo local, será más efectivo, cuanto más endógena sea la lógica

económica y cultural de las modalidades turísticas en cuestión”, para lo cual resulta fundamental la identificación de los agentes del desarrollo presentes en el tejido social, ya que de ellos dependerá el cambio hacia formas participativas de darse la actividad

En Argentina, las acciones del estado para promover el turismo comunitario son incipientes. Se destacan, a nivel nacional, el Proyecto Red Argentina de Turismo Rural Comunitario (2006), impulsado por el actual MINTUR, el cual se inscribe en el Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable 2016 y está destinado a aquellas poblaciones rurales e indígenas, que ven en el turismo una actividad económica alternativa que permita reducir situaciones de pobreza. Además, el MINTUR realiza apoyo técnico a la Red de Turismo Rural Comunitario (RATuRC), organizada en el año 2010 por comunidades rurales e indígenas del país. En lo que respecta al gobierno de la provincia de Buenos Aires, se destaca el Programa de Turismo Comunitario “Pueblos Turísticos”, que se está implementando desde el año 2008, en diferentes pueblos del interior de la provincia.

III. Metodología

La investigación adopta como estrategia metodológica, un abordaje predominantemente cualitativo, que requiere la inmersión en el campo objeto de estudio, la indagación de las perspectivas de los actores, agentes integrantes de las organizaciones locales públicas y privadas relacionadas con el programa “Pueblos Turísticos” y la consideración, descripción y análisis de su discurso y comportamiento observable.

La técnica de recolección de datos es la de entrevistas semi-estructuradas, aplicadas a muestras intencionales de actores y agentes locales. Para el diseño de los instrumentos de recolección de datos, se consideran y adaptan las categorías de análisis de Fung (Op. Cit).

Con la intención de dar respuesta a los objetivos, se han diseñado dos tipos de entrevistas semi-estructuradas, una de las cuales está dirigida a actores del sector público provincial y municipal vinculados a la implementación del programa, con la intención de conocer las particularidades del mismo y las características de la participación, como así también, recabar información acerca de su aplicación en la localidad; la otra entrevista, está dirigida a la comunidad local participante del programa

con el objetivo de indagar acerca de sus experiencias y su percepción con respecto a las cuestiones anteriormente mencionadas.

En el caso de las entrevistas a los miembros de la comunidad y para realizar la selección de la muestra de carácter intencional, se ha optado por la implementación de la técnica de bola de nieve, la cual a partir de generar un contacto inicial y valiéndose de sus redes de relaciones en función de lo que se pretende indagar, se busca ampliar progresivamente el grupo de entrevistados que compartan aquellas características comunes.

IV. La implementación del programa pueblos turísticos en Carlos Keen

La localidad

La localidad de Carlos Keen pertenece al Partido de Luján, tiene una superficie de 132 km² y posee una población de 506 habitantes. Sus orígenes se remontan a la época del Virreinato, en tanto integraba el Camino Real hacia Rosario, y en su momento de mayor esplendor llegó a poseer más de 3.000 habitantes. El pueblo como tal fue fundado en el año 1881, tomando el nombre de la estación ferroviaria establecida ese mismo año, la cual formaba parte del ramal secundario del Ferrocarril Oeste que unía Luján y Pergamino.

Carlos Keen inició su decadencia en la década de 1930, debido a la baja en las frecuencias del ferrocarril por la construcción de la ruta nacional 7 y las migraciones internas como producto de las nuevas oportunidades laborales que brindaban los centros urbanos, gracias al desarrollo de las industrias. Posteriormente, se instalaron en el pueblo algunas industrias alimentarias que permitieron una revitalización, aunque temporaria, ya que el ferrocarril dejó de pasar a fines de los '70 y provocó la decadencia total.

Sin embargo, este pueblo poseía una característica que lo distinguía de otros que sufrían iguales condiciones: gracias a la cohesión de su comunidad local y a la intervención de actores del desarrollo que permitieron que el pueblo no sucumba en la inmensidad de La Pampa, sino que se reinvente a través del turismo y la recreación y genere desarrollo local.

En la actualidad el pueblo cuenta con edificios antiguos, sumando atractivos turísticos, establecimientos gastronómicos y de alojamiento. Los fines de semana se realizan ferias artesanales de productos típicos, conformando una interesante opción de “escapada de fin de semana” para los habitantes de Capital Federal, que se encuentran a escasos 83 Km.

El Programa Pueblos Turísticos

El Programa de Turismo Comunitario “Pueblos Turísticos” se desarrolla desde la Secretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires, específicamente a través de la Dirección de Turismo Social y Comunitario, y recibe colaboración del Ministerio de Asuntos Agrarios y del Banco de la Provincia de Buenos Aires. Sus principales objetivos son generar fuentes de empleo, favorecer el arraigo y generar identidad, y en este sentido, busca poner en valor los recursos existentes y generar emprendimientos turísticos endógenos y sustentables, fomentando una nueva relación entre el Estado y las pequeñas localidades, que redunde en una mejora de la calidad de vida de sus pobladores.

El diseño del programa responde a una lógica descentralizada, intercultural, intersectorial y participativa. En este sentido, el Programa le otorga al municipio el rol de “protagonista”, a través de su área específica de turismo u otra pertinente, por lo cual, los organismos públicos estatales locales deben comprender la relevancia del Programa y los beneficios que otorga, brindando apoyo a las acciones emprendidas por los actores locales en materia turística.

El Programa está conformado, a su vez, por cinco subprogramas, cuya implementación, en forma total o parcial, va a depender del tipo de localidad a abordar, es decir, si el desarrollo turístico es incipiente o nulo. Dichos subprogramas son: “relevar” (los atractivos actuales y potenciales y generar un diagnóstico de la situación local a través de estrategias participativas), “capacitar” (a la población local acerca de la importancia del desarrollo turístico), “desarrollar” (emprendimientos turísticos por parte de la comunidad, bajo la supervisión técnica del programa), “promocionar” (cada localidad a través de páginas web internacional, folletería, ferias y workshops) e “integrar” (a los

distintos actores locales en foros de turismo, y la creación de la Red de Pueblos Turísticos)

Los pueblos de la provincia de Buenos Aires pueden participar del programa, siempre y cuando posean atractivos de actual o potencial interés turístico. Las gestiones se inician a través de un “Acuerdo de Colaboración y Participación”, entre el municipio local y la Dirección de Turismo Social y Comunitario de la Secretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires. Luego de la firma de este Acuerdo, se realiza el primer contacto con la comunidad local, a través de una reunión informativa y en la siguiente etapa, se procede a ejecutar el Subprograma “Relevar”, y teniendo en cuenta el atractivo turístico de la localidad, la Dirección de Turismo Comunitario determinará si se debe continuar o no con los subprogramas siguientes.

V. Análisis de la participación de la comunidad de Carlos Keen en el programa “Pueblos Turísticos”:

Alcance de la participación

Los actores que tienen mayor incidencia en el desarrollo del programa corresponden a la comunidad local convocados por instituciones públicas correspondientes, sobre todo a nivel provincial. El esfuerzo es realizado por una cantidad limitada de individuos con gran apego al pueblo y cuya motivación para el trabajo se vincula con el afecto, los lazos familiares y los sentimientos de pertenencia, identidad y solidaridad. Así, es posible observar una actuación activa por parte de grupos específicos cuyas acciones implican la concepción e implementación de proyectos útiles para revalorizar el patrimonio, crear lazos y comunicaciones con otros pueblos rurales y otros proyectos productivos sociales y culturales.

Asimismo, se advierten obstáculos producto de la falta de un objetivo común en los habitantes del pueblo. Esta circunstancia se manifiesta en el bajo nivel de participación en las reuniones llevadas a cabo por las autoridades del programa. De este modo, como se menciona más arriba, la intervención se encuentra limitada a ciertos actores que difícilmente se encuentran en condiciones de representar las intenciones de la totalidad de la población.

Por otra parte, la incorporación de nuevos actores dispuestos a contribuir de con los proyectos correspondientes al programa, se ha tornado dificultosa. La existencia de emprendimientos de carácter extra-local no ha sido bien recibida por la población residente. En este sentido, la participación de actores de procedencia foránea en el direccionamiento del destino no se ha concretado exitosamente.

En cuanto a la participación de las instituciones públicas sobre todo en la instancia municipal, se observa cierta dificultad para propiciar una continuidad que pueda dar como resultado la capitalización de los esfuerzos de las diversas iniciativas. Los cambios producidos en la gestión a menudo implican una interrupción de las acciones establecidas por las autoridades anteriores.

La estabilidad del signo político en el gobierno de la provincia de Buenos Aires permitió que, desde este ámbito, se suplieran algunas de las deficiencias producidas por las gestiones municipales. En este sentido, se destaca el accionar del gobierno provincial en su intervención en el mantenimiento del programa, a partir de la provisión de recursos humanos y económicos para llevar adelante los proyectos correspondientes.

En este contexto se ha observado que las instituciones o actores “a- políticos” poseen mayores posibilidades de hacer efectiva su contribución debido al goce de independencia y libertad que les otorga su condición. Su marginalidad en la puja por el poder político se hace visible en la calidad del involucramiento y el compromiso que se asume.

Modo de comunicación y de decisión

La implementación del programa en cuestión resultó conveniente, y de hecho logró dar un impulso a una revalorización del pueblo cuya concreción fue iniciada previamente por la población residente a través de sociedades de fomento, organizaciones barriales informales, y fundamentalmente a partir del accionar de la Comisión de Preservación Patrimonial.

Así, “Pueblos Turísticos” propone un encuadre que intenta reunir todas las iniciativas y esfuerzos que se concretaron a través de los años. De este modo se pretende dar una

estructura a la participación, alcanzando también nuevos niveles en los proyectos. En la práctica fue posible apreciar cierta dificultad en la concreción de estos objetivos; el accionar concreto del programa se aprecia en lo que respecta a la promoción de la localidad, la capacitación y el asesoramiento para la creación de nuevos proyectos y el establecimiento de nexos de los participantes con las diversas áreas y niveles del sector público. A menudo, la promoción no se adecua a la oferta produciendo desequilibrios que se traducen en la insatisfacción de las necesidades del turista y la sobrecarga de las capacidades de la oferta.

El involucramiento del sector privado aún no encuentra claramente su cauce. Los emprendimientos con mayor protagonismo corresponden al rubro gastronómico. Existe una porción importante de residentes que llevan a cabo proyectos vinculados a la producción artesanal, que eligen mantenerse al margen de las propuestas del programa en cuestión. Por lo tanto, existe una fragmentación considerable entre “artesanos” y emprendedores gastronómicos que impide la unificación de criterios benéficos para la cumplimentación de los objetivos de la comunidad en su conjunto.

El sector público, como se hace referencia más arriba, se encuentra presente pero mayoritariamente a través de las contribuciones del gobierno provincial. En este sentido las aportaciones conservan un carácter comunitario en el que los actores se comunican de forma espontánea pero a través de un encuadre institucional que les permite legitimar las actuaciones en conjunto.

Esta forma de involucramiento espontáneo y natural es una de las características principales en el desarrollo de las iniciativas en Carlos Keen, dando como resultado un aporte general basado en los valores de sus habitantes, pero que también contribuye a la “informalidad” de las acciones en conjunto. De este modo, el resultado de los proyectos queda supeditado a la calidad de las relaciones humanas, circunstancia que no siempre resulta oportuna la hora de generar líneas de trabajo específicas.

Extensión de la autoridad

Las inquietudes propias de la sociedad local adquieren incidencia en la formulación de la política hasta cierto punto. Como se explicó anteriormente, en el caso del gobierno

municipal, la atención resulta limitada. Así, las motivaciones de los participantes rara vez coinciden con la lógica del accionar político. En este sentido se hace referencia a una carencia presupuestaria como un modo de justificación del aislamiento de las iniciativas de desarrollo del pueblo.

De alguna forma el estado nacional y provincial intentan suplir esta disfuncionalidad, el programa en cuestión aporta las bases para la consolidación de la unión entre el proyecto de los habitantes del lugar y las acciones políticas. Asimismo suelen existir rupturas debido a las diferentes lógicas de aproximación a la problemática local y las motivaciones que dan origen a la intervención. Esta imposibilidad de conciliar intereses institucionales y dentro de la comunidad misma, es tal vez la muestra más importante de la incapacidad del programa para introducirse definitivamente en la esfera local.

Beneficios para la comunidad y posibilidades futuras

El beneficio concreto del programa tal vez estriba en el impulso que ha traído a un destino turístico en etapa de despegue. Cabe aclarar que la gestación y concepción del desarrollo turístico de Carlos Keen se produjo de manera espontánea. La comunidad local, con el correr del tiempo, fue asimilando los flujos de demanda provenientes de la Capital Federal, adaptando la oferta y determinando los primeros lineamientos para su recepción.

Asimismo, es una realidad que la localidad ha experimentado en los últimos años, un cambio en las condiciones de vida de sus habitantes. Entre los efectos positivos producidos en este contexto, se encuentran: la generación de nuevos puestos de trabajo, la aparición de emprendimientos productivos relacionados con la actividad turística y la adquisición de cierto grado de integración en la comunidad.

Del mismo modo que se identifican cuestiones benéficas para el pueblo, es posible vislumbrar también, diversos aspectos negativos. Las preocupaciones principales para con el desarrollo turístico involucran a la producción excesiva de residuos, la contaminación, la destrucción del ambiente natural, y la alienación del residente producto de la aparición de elementos exógenos en su cotidianeidad. Esta última circunstancia se da, sobre todo, en personas de edades avanzadas.

Pueblos turísticos se encuentra en etapa de implementación y se advierte que, si bien en un principio, el programa y las convocatorias realizadas en este marco gozaban de gran aceptación; este entusiasmo ha ido disminuyendo. Las causas pueden encontrar su fundamento en las vicisitudes surgidas producto de las dificultades para conciliar distintos puntos de vista. Las relaciones humanas, en este caso, juegan un rol central para el logro de una armonía capaz de conducir las decisiones hacia objetivos comunes. Por lo tanto, el futuro del programa queda supeditado a una mayor fluidez en las comunicaciones entre los habitantes de Carlos Keen y el fortalecimiento de sus relaciones con el sector público en todos los niveles posibles.

VI. Conclusiones y reflexiones

Carlos Keen, localidad bonaerense que, como otras tantas, a partir del desmantelamiento del ferrocarril y las nuevas posibilidades ofrecidas por los centros urbanos aledaños, sucumbió en una prolongada decadencia; ha intentando resurgir producto de las iniciativas de la comunidad que la habita.

Tal situación contribuyó a su elección como la primera localidad en la cual la Provincia de Buenos Aires decidiera implementar el programa “Pueblos Turísticos”. Con la intención de apoyar y promover su revitalización, se realizaron acciones tendientes a identificar particularidades y potenciarlas a partir de la aplicación de los subprogramas de dicho proyecto, cuyos objetivos se orientan a integrar y capacitar a la población local para potenciar el desarrollo de la actividad turística a partir de un desarrollo sustentable.

Se ha podido observar que, para un grupo reducido de actores de la comunidad local, la participación está motivada por el apego a sus raíces y la necesidad de que su cultura perdure en el tiempo. El turismo se presenta como una oportunidad que permite la oferta de determinados atractivos destinados a satisfacer las necesidades del visitante y la conservación del patrimonio autóctono.

Por otro lado, los intereses individuales de actores locales del ámbito privado dificulta la intención del programa de generar un desarrollo auto gestionado del turismo en la localidad; a lo anterior se suma la presencia de varios emprendimientos de oferta complementaria gestionados por actores extra-locales, que en la mayor parte de los

casos, no se muestran interesados en fomentar una integración con el programa y la comunidad local.

Finalmente, cabe destacar que la implementación del programa trajo resultados favorables para la capacitación, la promoción y el desarrollo del turismo en general, contribuyendo de esta manera a la revitalización del pueblo. Sin embargo, queda mucho trabajo por delante para que la comunidad se sienta partícipe de su propio desarrollo, asuma una actitud de cooperación hacia objetivos comunes y emprenda acciones para alcanzar la autogestión, uno de los pilares del turismo comunitario.

VII. Bibliografía

Barbini, B. (2005) “Viabilidad social para el desarrollo turístico”, Revista Aportes y transferencias. Año 9: 2. Pp. 27-61.

Cardarelli, G. y Rosenfeld, M. (1999) “Las Participaciones de la pobreza: Programas y proyectos sociales”. Paidós. Buenos Aires.

Cunill Grau, N. (1997) “Repensando lo público a través de la sociedad, Nuevas formas de gestión pública y representación social”. Caracas, Nueva Sociedad. 320 pp.

----- (2005) “La rearticulación de las relaciones Estado-Sociedad: en búsqueda de nuevos sentidos” Revista de la CLAD Reforma y Democracia. No. 4. Caracas.

Eguía, A., Ortale, M. S., Pagani, M. L. y Pagamento, L. (2007) “Sobre el concepto de participación” en Eguía, A., Ortale, M. S., (Comp.) (2007) *Programas Sociales y Participación en la provincia de Buenos Aires* EDULP, La Plata. 242 pp.

Fung, A. (2006) “Varieties of participation in complex governance”. Public Administration Review. No. 66. Harvard University. Estados Unidos. Pp. 66-75.

Kliksberg, B. (1999) “Seis tesis no convencionales sobre participación” Revista de Estudios Sociales, No. 4, Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo. Colombia.

Milaleo, S. y Valdez M. (2004) “Participación social y pueblos originarios. Aportes y propuestas para la discusión” en La participación indígena en el programa Orígenes, aportes conceptuales s/f

Mussetta P. (2005) “Participación social y toma de decisión: el desfase del enfoque de las políticas públicas”. Documentos de Trabajo. FLACSO, México.

Píngel, C. (2007) “Turismo responsable, turismo solidario, turismo comunitario: respuestas a la crisis del modelo dominante”. Concurso de investigación “100 años del turismo argentino”. Secretaría de Turismo de la Nación. 170 pp.

Pírez, P. (2000) “La participación de la sociedad civil en el gobierno de la ciudad: una mirada político institucional”. Revista de Ciencias Sociales No. 11. Universidad Nacional de Quilmes. Pp. 45-68.

Rosenfeld M. (2007) “Dilemas de la Participación Social”. Cuaderno N° 7. Observatorio Social. Buenos Aires.

Zapata Campos, M. J. (2003) “Los agentes turísticos: una aproximación desde la sociología y la ciencia política” en Rubio Gil A. *Sociología del Turismo*. Editorial Ariel. España. 292 pp.

Páginas web

Página institucional del Programa Pueblos Turísticos:

<http://www.pueblos-turisticos.com.ar/> . Fecha de consulta: Marzo de 2012.

Página institucional del Ministerio de Turismo de la Nación:

<http://www.turismo.gov.ar/> . Fecha de consulta: Marzo de 2012.

